

## Introducción

Esta obra analiza cómo el socialismo español fue adaptando su discurso y su proyecto ideológico a la evolución de los diferentes acontecimientos políticos, sociales y económicos que acaecieron en España entre 1976 —fecha del XXVII Congreso del PSOE, en el que este se definió marxista— y 1992. La renovación ideológica del socialismo español se materializó históricamente en una cronología coincidente con el proceso que condujo a los socialistas al poder en 1982 y la transformación de la estructura social española fruto de la crisis del capitalismo fordista y del Estado del bienestar. Este conjunto de factores afectó a las tradicionales concepciones de la izquierda en materia económica con unas características muy similares en España y en Europa.

A través de este estudio, se podrá comprobar, mediante el análisis del discurso del socialismo español, la relación que se establece entre la teoría y la praxis real. Dicho de otro modo, se podrá comprobar cómo los diferentes acontecimientos políticos, sociales y económicos hicieron inevitable la evolución ideológica y de políticas socioeconómicas del socialismo español. No obstante, estos cambios siempre partieron de una matriz discursiva previa, por lo que la evolución que tuvieron estuvo condicionada por esta.

Por lo que respecta al concepto de modernización aludido en el título del trabajo, este será utilizado por el socialismo español en dos momentos diferentes de su proceso de renovación ideológica, y, por lo tanto, su significado variará de un período a otro. Aunque, básicamente, el concepto de modernización hace referencia precisamente al proceso de adaptar la ideología y el proyecto del socialismo a los cambios sociales, políticos y económicos que se estaban produciendo en el país.

La experiencia de gobierno del PSOE entre 1982 y 1992 en el proceso de modernización obtuvo un éxito relativo a la hora de acercar a España a los parámetros sociales, económicos y de bienestar europeos. Igual que en el resto de Europa, obtuvo además un éxito relativo a la hora de adaptar el capitalismo a las condiciones de una economía global y a un espacio social posindustrial y posfordista. La conclusión a

la que llegaré es que resultó un proceso de modernización fallido como proyecto político e ideológico de transformación social y económica, por cuanto no consiguió construir una alternativa de izquierdas al proyecto neoliberal hegemónico, equiparable por lo menos al que supuso el socialismo del bienestar keynesiano tras la segunda guerra mundial.

En síntesis, a partir de la segunda mitad de los años ochenta, los movimientos socialistas español y europeo en general trataron de poner las bases para un proyecto de socialismo del futuro, que fracasó al no constituir una verdadera alternativa al neoliberalismo imperante. La única consecuencia tangible de este proceso de renovación ideológica de mediados de los ochenta fue el abandono de los tradicionales presupuestos en materia económica de la izquierda. Este vacío no fue colmado con una alternativa económica de izquierdas que mereciera ese nombre. No obstante, durante el proceso de renovación ideológica, los socialistas han aportado suficientes elementos a través de los cuales poder articular una alternativa socialista al *statu quo* neoliberal para el siglo XXI. Especialmente relevante será el concepto alternativo de espacio público que se dio entre finales de la década de los ochenta y principios de los noventa, y que potencialmente establece una nueva relación entre el Estado, la sociedad y el mercado. En la articulación de esta alternativa, se tendrá muy en cuenta el papel de las condiciones de consumo en la regulación económica, condiciones que trascienden un paradigma tradicional de un socialismo productivista que pretendía resolver todas las contradicciones del capitalismo en el espacio físico de la producción.